

Factores administrativos, evangelísticos, pastorales y estructurales que influyeron en el crecimiento de los distritos misioneros de Trujillo, años 2001-2009

Administrative, evangelistic, pastoral and structural factors that influenced the growth of the missionary districts of Trujillo city, 2001-2009

Jorge Luis Reyes Aguilar^a y Miguel Ángel Salomón Méndez^b

^aMagíster Jorge Luis Reyes Aguilar, Ñaña, Lima, Perú. jorgereyes@upeu.edu.pe

^bDoctor Miguel Ángel Salomón Méndez, Ñaña, Lima, Perú. miguel31.asalomonm@gmail.com

Recibido el 4 de enero de 2016,
aceptado el 26 de mayo de 2016

Resumen

El presente estudio tiene el objetivo de determinar en qué medida los factores administrativos, evangelísticos, pastorales y estructurales influyeron en el crecimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en la ciudad de Trujillo durante el período 2001-2009.

El estudio corresponde a un enfoque cuantitativo, de tipo histórico sincrónico-descriptivo y explicativo, realizado en una muestra poblacional de 244 feligreses. Los resultados mostraron que los factores administrativos, evangelísticos, pastorales y estructurales han contribuido significativamente para el crecimiento distrital de la IASD en la ciudad de Trujillo.

Palabras claves: factores administrativos, factores evangelísticos, factores pastorales, crecimiento de iglesia.

Abstract

The present study aims to determine the extent to which administrative, evangelistic, pastoral, and structural factors influenced the growth of the Seventh-day Adventist Church at Trujillo City, among 2001 to 2009. It is a study with a quantitative approach, and synchronous-descriptive and explanatory historical design carried out in a population of 244 church members. The results showed that administrative, evangelistic, pastoral and structural factors have contributed significantly to the district growth of the Seventh-day Adventist Church at Trujillo City.

Keywords: administrative factors, evangelistic factors, pastoral factors, Church growth

1. Introducción

Al comenzar la revisión bibliográfica se puede mencionar que hay, por lo menos, tres tesis en las cuales se presentan algunos estudios. Son trabajos de campo que han contribuido para el desarrollo de la iglesia.

Se ha revisado la tesis de Raso (2004), titulada *Un estudio de factores personales, eclesiásticos, pastorales y comunitarios que inciden sobre la misión de hacer discípulos*. El autor analiza el impacto de los factores que intervienen en la misión de cada miembro de iglesia, para hacer discípulos y disponer sus estudios para el servicio de la iglesia, constituyendo para el desafío de terminar la obra evangelizadora. Es un trabajo descriptivo, del tipo *ex post facto*.

El presente trabajo también pretende ser un material de consulta para la IASD en el país. Es un estudio histórico de los factores que contribuyeron para el crecimiento de la iglesia en la ciudad de Trujillo, además, puede ayudar a otras regiones geográficas para cumplir la misión.

Estudiados los antecedentes arriba mencionados, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿En qué medida los factores administrativos, evangelísticos, pastorales y estructurales influyeron en el crecimiento de los distritos misioneros de Trujillo durante el período del 2001-2009? Para concretar este estudio se utilizó el diseño no experimental, transversal o transeccional, que involucró recolectar datos en un tiempo determinado sin intervenir en la labor pastoral en sus respectivas iglesias. Se tomó en cuenta los informes y cuadros comparativos que tiene secretaría y tesorería de la ANoP, del 2001-2009.

2. Referencias teóricas

La Biblia y el crecimiento eclesiástico

Las Escrituras mencionan claramente la misión que Cristo encomendó a la iglesia cristiana: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mt 28:19,20). Los cristianos, con el devenir del tiempo, han tratado de cumplir esta gran comisión, llevando el evangelio a

diferentes partes del mundo. “La iglesia primitiva funcionaba dentro del estricto cumplimiento de la Gran Comisión”; lo que ellos realizaron brinda claras enseñanzas de iglecrecimiento, pues dependieron, en todo momento, de los designios de Dios (Miranda, 1985. p.14)

La iglesia primitiva

Se puede encontrar en la iglesia primitiva, por lo menos, cuatro elementos básicos para el desarrollo saludable de una iglesia. “En primer lugar, encontramos en el capítulo 2 del libro de los Hechos, que existía un crecimiento espiritual”. No puede haber otro tipo de crecimiento si no le precede la base espiritual. El énfasis no está puesto solo en los números sino “en todo aspecto del individuo y de la iglesia. La madurez cristiana y la relación vertical con Dios son la base de todo crecimiento”.

En segundo lugar, se puede mencionar un crecimiento corporativo. Tiene relación con el “cuerpo de Cristo”, los hermanos estaban juntos (Hch 2:44), en un ambiente de unidad y no había división entre los feligreses.

En tercer lugar, había un crecimiento social, pues “tenían favor con todo el pueblo” (Hch 2:47). No estaban ocupados solo en la predicación, también estaban interesados en atender sus necesidades. En cuarto lugar, Hechos menciona un crecimiento numérico. El versículo 47 declara: “Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos”. Dios bendijo el trabajo de la iglesia. “Como resultado efectivo de las actividades individuales y colectivas de esa iglesia, de lo que ellos estaban sembrando, el Señor les daba el crecimiento” (Miranda, 1985).

A la luz de lo analizado, se puede señalar que el crecimiento de la Iglesia es integral y siempre está asociado al cumplimiento de la misión.

Epístolas paulinas

Uno de los textos significativos del apóstol Pablo, sobre este tema, se encuentra en 1 Co 3:6: “Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios”. Pablo predicó el evangelio en Corinto y estableció la Iglesia allí. Dios le había asignado esta obra tan importante. Apolos llegó después para regar la semilla sembrada, complementando el trabajo del apóstol. Se puede observar que “el verbo plantar como regar están en tiempo aoristo, indicando una acción pasada y terminada. El tercer verbo, ha dado, está en tiempo

imperfecto, indicativo de una acción continuada, o un proceso que continúa todo el tiempo. De modo que era Dios quien estaba produciendo el crecimiento” (Greathouse y otros, 1968). En la tarea que se realizan para Dios, los seres humanos son instrumentos. Cada uno contribuye para el proceso de plantar y cultivar. Quien obra, durante todo el proceso, es Dios.

Asimismo, “No es el poder humano, sino el divino, el que obra la transformación del carácter. Los que plantan y los que riegan, no hacen crecer la semilla; trabajan bajo la dirección de Dios, como sus agentes señalados, y cooperan con él en su obra. Al Artífice maestro pertenecen el honor y la gloria del éxito” (White, 1977, p. 783). Todo líder y todo feligrés deben recordar este principio.

Queda claro que cada líder o miembro de iglesia puede contribuir, de alguna manera, para la predicación de la Palabra de Dios, aunque el único quien genera el crecimiento y la obra, en todo el proceso, es Dios.

El don de profecía y el crecimiento de Iglesia

White (1977) ofrece detalles interesantes sobre el crecimiento de Iglesia. Ella complementa muy bien lo que se encuentra en las Sagradas Escrituras. Las citas, que a continuación vienen, refuerzan el estudio bíblico.

El Espíritu Santo y el crecimiento

En la Biblia se destaca la persona del Espíritu Santo para el crecimiento espiritual y eclesial. El Espíritu Santo tuvo y tiene una obra especial para los creyentes. Dios prometió el derramamiento de su Espíritu y en eso debemos pensar. White (1977) dice: “La promesa del Espíritu es algo en lo cual se piensa poco; y el resultado es tan sólo lo que podría esperarse: sequía, tinieblas, decadencia y muerte espirituales. Los asuntos de menor importancia ocupan la atención y, aunque es ofrecido en su infinita plenitud, falta el poder divino que es necesario para el crecimiento y la prosperidad de la Iglesia y que traería todas las otras bendiciones en su estela. Asimismo, se destaca la influencia del Espíritu en el progreso de la obra. Ella expresa que “se necesita la influencia del Espíritu Santo para que la obra quede debidamente equilibrada, y que pueda progresar sólidamente en todo ramo” (White, 1977, p. 211).

Por otro lado, así como el derramamiento del Espíritu fue clave para la iglesia apostólica, para la iglesia cristiana de hoy igualmente es necesaria.

Hay que tener en cuenta el énfasis que se da: “El derramamiento del Espíritu en los días de los apóstoles fue el comienzo de la lluvia temprana, y gloriosos fueron los resultados. Hasta el fin del tiempo, la presencia del Espíritu ha de morar con la iglesia fiel” (White, 1953, p. 529).

Unidad para el crecimiento

Se destaca en Hechos de los Apóstoles, indispensable para el avance de la predicación, la unidad. Sin unidad, no se puede esperar resultados. A la iglesia primitiva se le había encomendado una obra de crecimiento constante: establecer centros de luz y bendición dondequiera hubiese almas honestas y dispuestas a entregarse para el servicio de Cristo. La proclamación del Evangelio tendrá alcance mundial, y los mensajeros de la cruz podrán lograr su importante desafío, permaneciendo unidos con los vínculos de la unidad cristiana; revelarán así hacia el mundo que eran uno con Cristo en Dios (White, 1977).

En estos tiempos, así como en la época de Jesús, fue indispensable que se haga realidad su oración en favor de la unidad. Sin ella la obra no puede avanzar. “Dios tiene una obra especial que los hombres de experiencia deben hacer. Han de guardar la causa de Dios. Han de cuidar de que la obra de Dios no se confíe a hombres que crean que es su privilegio avanzar de acuerdo con su propio juicio independiente, para predicar lo que les plazca, no haciéndose responsables ante nadie de las instrucciones que imparten o del trabajo que realizan. Si este espíritu de suficiencia propia gobierna en nuestro medio, no habrá armonía de acción, ni unidad de espíritu, ni seguridad para la obra, ni habrá saludable crecimiento en la causa. Habrá falsos maestros, malos obreros que, insinuando el error, apartarán a las almas de la verdad. Cristo oró porque sus seguidores fueran uno, como él era uno con el Padre. Los que desean ver esta oración contestada deben tratar de desanimar la más leve tendencia a la división, y tratar de obtener el espíritu de unidad y amor entre los hermanos” (White, 1975, p. 158)

Dios da el crecimiento

Otro aspecto de este estudio, destacado en la Biblia y el crecimiento de la iglesia, Dios es el único quien genera el crecimiento. Lo expresan claramente los escritos de Pablo en su epístola a los Corintios (1 Co 3:6). Elena G. de White reafirma la enseñanza de la Palabra de Dios cuando indica lo siguiente:

Pablo fue quien predicó primero el evangelio en Corinto y quien había organizado la Iglesia allí. Esta era la obra que el Señor le había asignado. Más tarde, por la dirección de Dios, otros obreros fueron enviados allí, para que ocuparan su debido lugar. La semilla sembrada debía regarse, y esto debía hacerlo Apolos. Siguió a Pablo en su obra, para dar instrucción adicional y ayudar al crecimiento de la semilla sembrada. Conquistó los corazones del pueblo, pero era Dios el que daba el crecimiento. No es el poder humano, sino el divino, el que obra la transformación del carácter. Los que plantan y los que riegan, no hacen crecer la semilla; trabajan bajo la dirección de Dios, como sus agentes señalados, y cooperan con él en su obra. Al Artífice maestro pertenecen el honor y la gloria del éxito (White, 1977, p. 222).

Asimismo, siempre en el contexto de 1 Corintios 3:6, destaca que el hombre es sencillamente un cooperador en su causa, porque únicamente Dios puede realizarla y nadie más. Un Pablo puede plantar y Apolo regar, pero Dios da el crecimiento. Con sencillez y mansedumbre, el hombre ha de cooperar con los agentes divinos, haciendo en todo momento lo mejor que pueda, aunque comprendiendo siempre que Dios es el gran Artífice maestro. El hombre no debe sentir confianza en sí mismo; porque agotaría su fuerza para reserva y destruiría sus facultades mentales y físicas. Aunque fuesen puestos a un lado todos los obreros, que ahora llevan las cargas más pesadas, la obra de Dios seguiría adelante. Por lo tanto, dejemos que nuestro celo en el trabajo esté templado por la razón y suspendamos nuestros esfuerzos para hacer lo que el Señor solo puede realizar (White, 1977).

En resumen, la persona del Espíritu Santo es clave para el crecimiento espiritual y eclesiástico. La unidad es indispensable para lograr resultados y avanzar en la predicación. Asimismo reconocer en todo momento que al Artífice maestro le pertenecen el honor y la gloria del crecimiento.

Autores contemporáneos y el crecimiento de iglesia

Entre los principales investigadores contemporáneos sobre iglecrecimiento, se encuentra Wagner (1980), quien define crecimiento de iglesia: “todo lo que está implicado en llevar a hombres y mujeres que no tienen ninguna relación personal con Jesucristo a la comunión con Él y a una membresía responsable en la iglesia”. El autor también realiza un estudio sobre los dones espirituales y su relación con el crecimiento de iglesia.

En su libro *Sus dones espirituales ayudan a crecer a su Iglesia*, muestra cómo los dones espirituales pueden hacer posible que los cristianos participen de modo más efectivo en la ejecución de la Gran Comisión de Jesús: ir y hacer discípulos en todas las naciones (Mateo 28:19,20).

Cho (1985) en los primeros capítulos de su libro se dirige a los pastores y laicos. Sus consejos son para todo líder. Expresa, por ejemplo, que no puede ocurrir crecimiento de iglesia sin el activo liderazgo del pastor. “Si usted es líder de una congregación cristiana, tiene que participar activamente en su crecimiento, o de lo contrario, buscar a otra persona para que la dirija”. “El crecimiento de la iglesia se basa en algo más que una serie de ideas y principios que al ponerlos en práctica hacen que la iglesia crezca en número automáticamente”. Menciona que es básica la filosofía espiritual, de manera particular la condición del corazón del líder, “pues es allí donde tiene que comenzar el crecimiento de la iglesia”. Asimismo, menciona que la iglesia puede crecer de manera dinámica si el pastor o líder “considera a los laicos como asociados potenciales capaces de dar testimonio y de constituirse en extensiones de su propio ministerio”.

Warren (1998) enfoca su estudio en el propósito de la iglesia, aunque parte de un enfoque humanista de iglecrecimiento. La iglesia debe tener un propósito, de lo contrario no habrá crecimiento. “No hay nada que preceda al propósito. El punto de partida para todas las iglesias debe ser la pregunta: ¿Para qué existimos? Hasta no saber para qué existe su iglesia, usted no tiene fundamento, ni motivación, ni dirección en su ministerio”. Es importante tener claro el fundamento correcto de una nueva iglesia que después modificarlo cuando la iglesia ya existe por años.

Según Schwarz (1996), después de realizar un estudio minucioso, realizado en cinco continentes, comprobó que existen ocho características de una iglesia saludable: liderazgo capacitador, ministerios según dones, espiritualidad ferviente, estructuras funcionales, culto inspirador, células integrales, evangelismo según las necesidades y relaciones afectivas. Estas ocho características, según su investigación, serían los principios del iglecrecimiento.

Grubbs (1985) habla de crecimiento de iglesia abordando de diferentes aspectos. Menciona el crecimiento a través del Liderazgo pastoral, del establecimiento de prioridades, por medio de la

predicación y adoración eficaces, de un ministerio evangelizador, entre otros. En su introducción menciona claramente que los hermanos que anhelan ver crecer a la iglesia deben tener visión de lo que Dios espera, “visión de las ricas posibilidades dentro de la congregación actual y visión de lo que puede llegar a ser en el futuro”.

Asimismo, Wagenveld (2000) habla de un crecimiento integral de la iglesia. Su definición es interesante: “El iglecrecimiento es el estudio de los principios bíblicos que conducen al crecimiento integral de la iglesia según los propósitos de Dios. Partiendo de la Biblia y usando toda disciplina disponible”. La Biblia es el punto de partida y se arraiga en los propósitos de Dios para su iglesia. El crecimiento que se busca “debe de ser integral en el sentido más amplio de la palabra”.

Larson (1989) destaca que crecimiento de iglesia es una dinámica espiritual de la vida en Cristo, “en la cual Dios es el autor y el actor principal. Él hace, mueve y produce vidas transformadas”. Además, menciona que el crecimiento es una estructura bíblico-teológica con praxis misionera. Es una ciencia misiológica “a la cual llamamos iglecrecimiento”. Es un fenómeno socio-institucional, “en el cual se estudian las iglesias como instituciones humanas”.

Factores de crecimiento particulares

En esta sección, se considera cuatro factores que pueden estar impactando a la iglesia y produciendo un crecimiento significativo. Los factores a definir son: administrativos, evangelísticos, pastorales y estructurales.

Administrativos

La elección de los siete diáconos fue una característica notable del desarrollo de la organización de la iglesia (Hch 6:1-7). “Hasta ese momento había funcionado bajo la dirección de hombres que se distinguían por tener dones del Espíritu”, pero ahora los apóstoles convocan a la multitud de discípulos para distribuir responsabilidades y atender mejor a la iglesia. Es decir, dotar a la iglesia de una estructura administrativa inicial.

Los apóstoles

Los apóstoles estaban a la cabeza de todos aquellos hombres, quienes habían sido elegidos y trabajaban en la misión de la iglesia. Se puede decir que los líderes

de la organización en aquellos días eran los apóstoles. Se ve el ejercicio de su autoridad en el reproche a Ananías y Safira (Hch 5:1-10), en la elección de los siete que ya se ha mencionado y “el envío de Felipe, Pedro y Juan y la forma en que fueron supervisados”. (Hch 8:5,14). Estos siervos de Dios cumplían una obra administrativa en la iglesia y eran llamados ancianos, pues se desempeñaban de esa manera Hch 11:29, 30; 15:2 (Nichol y otros, 1996).

El liderazgo de los apóstoles es reconocido e inequívoco. En el sentido más restringido, los apóstoles fueron los doce designados por el mismo Jesús (Mt 10:1-4), Matías, quien reemplazó a Judas, y Pablo. En el sentido más amplio también se aplica a Bernabé (Hch 14:1), Santiago (Gá 2:9), Andrónico y Junias (Ro 16:7). En la organización en desarrollo, que era la iglesia, los doce y también Pablo ocupan una posición singular de autoridad. Ellos, junto con los profetas, son el cimiento sobre el cual se edifica la iglesia, siendo Jesús la piedra angular: Ef 2:20 (Dederen, 2007).

Los administradores de campo

En la actualidad, los líderes de una zona geográfica de la iglesia son llamados administradores de campo: el presidente, el secretario y el tesorero. Ellos “deben llevar adelante la obra en consulta mutua, conforme a los planes, reglamentos y programas votados por la Junta Directiva de la Unión, por el congreso y/o por la Junta Directiva de la Asociación”. Ellos tomarán decisiones importantes, basados en el propósito que tiene la iglesia: Comunicar el evangelio eterno del amor de Dios, en el contexto del mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6 al 12, conforme está revelado en la vida, muerte, resurrección y ministerio sacerdotal de Jesucristo, invitándolos a aceptar a Jesús, su Salvador personal y a unirse a su iglesia, asistiéndolos y edificándolos espiritualmente en preparación para su pronto retorno (División Sudamericana, 2011, p. 218). Asimismo, ellos tienen ciertas atribuciones que cumplir, que el Reglamento Eclesiástico especifica:

Atribuciones del presidente

El presidente de la Asociación será un ministro ordenado de experiencia. Es el primer administrador, el representante oficial responsable por mantener el tono espiritual en toda la Asociación. Trabaja en armonía con la Junta Directiva de la Unión y en estrecho consejo con sus administradores (División Sudamericana, 2011, p. 219).

Atribuciones del secretario

El secretario es responsable ante la Junta Directiva de la Unión y la Junta Directiva y el congreso de la Asociación, en consulta y juntamente con el presidente y el tesorero. Preparará la agenda para las sesiones de la Junta Directiva y del congreso de la Asociación, así como los informes estadísticos que le sean requeridos. Coordinará la redacción y conservación de las actas de los congresos de la Asociación, de las sesiones de la Junta Directiva y enviará copia a los miembros y administradores de la Unión (División Sudamericana, 2011, p. 219).

Atribuciones del tesorero

Es responsable ante la Junta Directiva de la Unión y de la Junta Directiva y el congreso de la Asociación, en consulta y juntamente con el presidente y el secretario. Será el responsable de imprimir la debida dirección financiera a la Asociación, incluye, no se limita a recibir, salvaguardar y distribuir todos los fondos en armonía con los votos de la Junta Directiva; enviará a la Unión o División, en tiempo y forma, todos los fondos requeridos en armonía con el reglamento de la División; proveerá al presidente y a la Junta Directiva toda la información que le sea solicitada.

Por otro lado, se puede manifestar que de la prudente y acertada conducción de los administradores depende mucho el avance de la iglesia. Como misioneros, no han olvidado que su sagrada responsabilidad es predicar el evangelio y ser protagonistas del crecimiento de la iglesia. El ambiente de cordialidad, amistad y compañerismo cristiano con los pastores distritales y la feligresía, contribuyen para que la obra prospere y se tenga iglesias saludables con miembros dispuestos a colaborar en la evangelización de estos tiempos.

Una administración involucrada en el trabajo misionero, así como los apóstoles en la época de la iglesia primitiva, redundará en la motivación del pastor. Sus feligreses serán guiados para cumplir la misión y la iglesia crecerá por la bendición de Dios.

También es importante mencionar lo que destaca Veloso (1982, p. 57): “la administración de los distintos niveles de la iglesia debe mantener siempre presente la necesidad de proveer los medios necesarios para el desarrollo espiritual de los miembros de iglesia”. Entre los elementos que se pueden utilizar para el desarrollo espiritual corporativo de la iglesia están los congresos, los retiros espirituales, las reuniones campales y otras.

Organización de la Iglesia

La IASD funciona como una entidad con ramificaciones en el mundo entero. Las iglesias locales están agrupadas en asociaciones o misiones. A su vez las asociaciones o misiones forman uniones, generalmente creadas en función de alineamientos nacionales, étnicos o lingüísticos. Las uniones están agrupadas en divisiones, funcionan como extensión de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día (Dederen, 2007).

La Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene las siguientes 13 divisiones: (1) División Africana Occidental, (2) División Asia Pacífico del Norte, (3) División Asia Pacífico del Sur, (4) División África-Océano Índico, (5) División África Central Oriental, (6) División Pacífico Sur, (7) División Euroafricana, (8) División Euroasiática, (9) División Interamericana, (10) División Norteamericana, (11) División Sudamericana, (12) División Sudasiática y (13) División Transeuropea. (Dederen, 2007)

El gobierno de la Iglesia es representativo en todos los niveles. Las iglesias locales envían representantes a los congresos de la Asociación o Misión. Los representantes de Asociación o Misión contribuyen en las decisiones a nivel de Unión. Las juntas de divisiones tienen representación de las uniones que las componen. La junta de la Asociación General cuenta con representación de las divisiones (Dederen, 2007).

Las decisiones se efectúan en cada nivel, a través de juntas integradas por los administradores: presidente, secretario y tesorero, representantes de los departamentos e instituciones de la iglesia y miembros de iglesia. Se puede decir que la estructura administrativa y organizativa de la iglesia fue provista por Dios para el crecimiento de la misma en todas sus áreas.

Evangelísticos

La feligresía de la iglesia cumple la predicación del evangelio a través del evangelismo personal y el evangelismo público. Uno está ligado al otro, no pueden estar separados. Esta obra debe realizarse, teniendo en cuenta lo que menciona las Sagradas Escrituras.

Cristo y Pablo

Los evangelios muestran la obra personal que realizaba Jesús (Lc 19:10), incluso en la atención a las multitudes (Mt 5:1). Su método es el más eficaz y con certeza los que trabajan siguiendo su ejemplo

tendrán gran éxito. Jesús llegó al contacto personal con los hombres. Él no se mantenía alejado y apartado de los que necesitaban su ayuda. Entró en los hogares de los hombres, confortando al doliente, sanando al enfermo, elevando al despreciado, haciendo el bien. Y si nosotros seguimos las pisadas de Jesús, debemos hacer lo que él hizo. Debemos dar a los hombres la misma clase de ayuda que él les dio (White, 1976).

Es muy importante el trabajo de casa en casa, razonando y explicando la Palabra. Los obreros que sigan los métodos de Cristo ganarán almas como salario. La obra de Cristo se realizaba mayormente por medio de entrevistas personales. Eximía una fiel consideración al auditorio de un alma. Por medio de un alma, a menudo el evangelio se extendía a millares de personas (White, 1976).

El método que usó Cristo para presentar la verdad no se puede mejorar. El obrero que trata de introducir diversos métodos para llegar a los de mentalidad mundana, suponiendo que logrará evitar las objeciones para aceptar la cruz, debilita su influencia. Se debe perseverar en la sencillez de la piedad y Dios bendecirá su obra (White, 1979).

Es importante destacar también textualmente lo que menciona White: “Sólo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: “Seguidme” (White, 2008, p. 551).

Una de las características impresionantes del ministerio de Jesús era que atraía a las multitudes. Su ministerio tenía una cualidad magnética. Él amaba a los perdidos y le gustaba pasar tiempo con ellos. Disfrutaba más estar con ellos que con los líderes religiosos. La gente percibía que a Jesús le encantaba estar con ellos. Incluso los niños pequeños querían estar cerca de él. “Amar a los incrédulos como lo hizo Jesús, es la llave para el crecimiento de la iglesia que más se pasa por alto” (Warren, 1998, p. 215).

Asimismo, se puede observar en el ministerio del apóstol Pablo, el evangelismo personal y público. Hch 20:20 expresa lo siguiente: “y cómo nada que fuera útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas”. Este siervo de Dios tenía claro que “la obra personal no ocupaba el lugar del evangelismo público, sino que era su compañera indispensable” (Nichol, 1996, p. 386).

Pablo seguía de cerca el modelo de Jesús, definido

por el profeta: “No quebrará la caña cascada” (Isa 42:1-3). La adaptabilidad es una de las cualidades más útiles que puede cultivar un siervo de Dios. “Le ayuda a trabajar como Jesús trabajaba: en los hogares de los pobres e ignorantes, entre los mercaderes y comerciantes en los lugares públicos, en los banquetes y diversiones de los ricos, y en su conversación con los sabios” (Nichol y otros, 1996, p. 386).

Pablo realizó sus viajes misioneros siguiendo la instrucción de Cristo de ir de dos en dos. A veces iban Pablo, Bernabé y Marcos, otras veces se lo encuentra con Silas. Ellos no solo querían discipular a individuos, sino también querían llegar a toda una comunidad. “La iglesia primitiva practicaba el ministerio en equipo. No había obreros solos en las iglesias del siglo I, porque la evangelización siempre se hacía en comunidad, como Jesús ordenó” (Burrill, 2007, p. 71).

La iglesia

Cuando la iglesia no descuida ninguna de las dos obras, entonces con certeza Dios bendecirá sus esfuerzos evangelísticos. La iglesia primitiva creció así, obra personal y obra pública. Hubo un proceso interesante y significativo, luego vinieron los resultados. Pedro predicó y se bautizaron aproximadamente tres mil personas (Hch 2:41). Después cinco mil hombres (Hch 4:4), Lucas sigue narrando que “aumentaban más, gran número de hombres y mujeres” (Hch 5:14). Una es la consecuencia de la otra. Los corazones son tocados en las casas y confirmados en el evangelismo público. La iglesia debe proclamar el mensaje en los grandes caminos de la vida, así como en los senderos perdidos. Los miembros deben hacer obra de evangelización entre sus vecinos, llegar a quienes todavía no han conocido la verdad para estos tiempos (White, 1932).

Hay que tener en cuenta que, así como el padre envió al hijo al mundo, así él envió a sus discípulos (Jn 20:21). La tarea principal siempre ha sido llevar el evangelio de Jesucristo hasta el último rincón del mundo. A los miembros de iglesia se los ha llamado a salir del mundo, para ser enviados nuevamente al mundo con una misión y un mensaje. “El llamamiento a la evangelización surge del mandato inequívoco del Señor de la iglesia” (Dederen, 2007, p. 218).

Por otro lado, Stedman (1978) agrega que la humildad, la paciencia, el amor, la unidad y la paz son las verdaderas huellas de Jesús. La iglesia no tiene por qué hablar de sí misma, sino tiene que

ser humilde y no presumida. “La iglesia no puede salvar al mundo, pero el Señor de la iglesia sí puede hacerlo”. Asimismo, la iglesia tiene que ser paciente y comprensiva, conociendo que las semillas de la verdad toman su tiempo antes de florecer, de crecer y de estar listas para la cosecha.

Es importante también destacar lo que cita Veloso (1982) de White, mencionando que la iglesia es una comunidad misionera: “la iglesia es el medio señalado por Dios para la salvación de los hombres. Fue organizada para servir, y su misión es la de anunciar el evangelio al mundo. Desde el principio fue el plan de Dios que su iglesia reflejase al mundo en su plenitud y suficiencia”.

Pastorales

En esta parte se vieron tres aspectos significativos que todo pastor debe considerar en su trabajo, para el crecimiento de la iglesia. Pueden existir más aspectos, se describirá en esta sección solamente el liderazgo del pastor, la visión que debe tener y la importancia de la capacitación.

Liderazgo del pastor

El Espíritu Santo ha constituido líderes en su iglesia, “a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio” (Ef 4:11, 12). Del correcto uso de los dones otorgados por Dios, la iglesia será edificada saludablemente. No todos pueden ejercer la misma función, todos contribuyen para perfeccionar el cuerpo. Es oportuno destacar el trabajo pastoral. El desarrollo de una iglesia dependerá de la activa participación del pastor. “Sin el activo liderazgo del pastor, el crecimiento de la iglesia nunca puede ocurrir en realidad”. Todo líder de congregación debe tener injerencia en el crecimiento de su iglesia, de lo contrario debe buscar otra persona que lo dirija. Por eso, debe empezar en él la obra de crecimiento que Dios produce en el corazón. Su actitud debe cambiar. “¿Cómo puede uno cambiar la actitud de su corazón? Tiene que examinar su visión. Si usted tiene una visión equivocada, o si la misma es demasiado reducida en relación con la capacidad que Dios le ha concedido, la actitud de su corazón también será incorrecta, y usted se sentirá desanimado, perplejo y deprimido” (Cho, 1985, p. 11).

Wagner (1980), teólogo evangélico egresado de la

Escuela de Misiones del Fuller Theological Seminary, añade: “El signo vital número uno de una iglesia sana y próspera es un pastor que es un pensador posibilista y cuyo liderazgo dinámico ha sido usado para catalizar la iglesia en masa en acción para el crecimiento”.

Schuller (1976) destaca que la dirección del pastor es primordial y requiere mucha responsabilidad. No se la puede considerar a la ligera, ni dejar “en manos de quienes no estén dispuestos a considerar a la iglesia como el asunto más importante de su vida”. Como sucede para el encendido de un motor, el pastor debe ser la bujía de encendido. “El capitán y estrategia que conduzca a las tropas monte arriba”.

Asimismo, los hombres de crecimiento de iglesia, “son gente que tiene la capacidad de generar entusiasmo. Estos líderes son agentes de cambio con un don especial para vislumbrar las necesidades de la iglesia y la comunidad, y tienen la habilidad de visualizar los ministerios que pueden atender esas necesidades y utilizar los dones que tiene la iglesia para implementar esos ministerios” (Rode, 2003, p. 20). Estos siervos brindan permanente formación a los miembros de iglesia, con el propósito de lograr su desarrollo y ellos puedan cumplir sus objetivos de misión.

En muchos lugares, los pastores son claves para el crecimiento de la iglesia. Dios puede usar poderosamente a estos hombres en el cumplimiento de la misión. Para esto, ellos deben tomar en cuenta la feligresía de la congregación, “la población o sociedad que les rodea, los problemas prioritarios, los programas que llegan a llenar necesidades sentidas, los propósitos específicos de la congregación y luego buscan las soluciones que permiten su crecimiento” (Larson, 1989, p. 81).

Visión

Los ministros desean que sus iglesias se desarrollen y avancen de manera sistemática, necesitan tener visión. Abraham es un buen ejemplo bíblico de esto (Gn 13: 14, 15). Él tuvo que llegar al punto de ver lo que Dios le estaba prometiendo. “Antes que Abraham comenzara a andar en conformidad con la promesa de Dios, él tenía que ver su cumplimiento. Antes que usted entre en una nueva dimensión de éxito en su vida y en su ministerio, tiene que tener ojos para ver ese

éxito” (Cho, 1985, p.18).

Dios está muy interesado en conceder este éxito. El problema está en la visión equivocada, que no ha sido la adecuada, no se ha entrado “en una profunda y amorosa comunión con el Espíritu Santo”. Él debe cambiar la actitud del corazón, del fracaso al éxito. Al mirar con sus ojos solo veremos victoria, nunca derrota. Se entenderá que el crecimiento es integral, es completo, no es solo un área, es todo un conjunto de cosas. No se limita a lo numérico, es mucho más que números (Cho, 1985, p.20).

Todo líder debe saber a dónde quiere ir y contagiar su sueño a los demás. “Cuando el líder llega a entender la visión que Dios le ha dado para su congregación y la hace propia, viviendo, respirando y soñando la visión, entonces empieza la tarea de transicionar su estilo de liderazgo y su enfoque de guiar a sus líderes y su congregación hacia su propia transición” (Santana, 2007, p. 7).

Por otro lado, es importante destacar lo que menciona Rode, teólogo adventista, en su libro: Estrategias para crecimiento de iglesia, habla de las características de la visión de Dios según Hemphill, muy importantes para todo líder que desea ver a su iglesia, misión o asociación crecer. Menciona lo siguiente: (1) la visión se origina en Dios, (2) la visión de Dios estará centrada en su Palabra y será apoyada por ella, (3) para traer una visión a la realidad tenemos que experimentar la investidura sobrenatural de poder, (4) La visión de Dios estará fundamentada en la gran comisión, (5) la visión guiará a la iglesia a exaltar a Cristo, (6) la visión requiere obediencia radical, (7) la visión lleva al crecimiento natural, (8) La visión demanda una disposición para cambiar, (9) la visión requiere la unidad familiar (Rode, 2006, p. 56).

Capacitación

La capacitación es una parte importante en este asunto de crecimiento de iglesia. Los ministros deben preocuparse en capacitar a sus feligreses, de tal manera que los motiven y los lleven a la acción. Ef 4:12 dice: “a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo”. Es clara la tarea que menciona el apóstol Pablo aquí. Se debe “equipar a los demás para que éstos hagan la obra del ministerio. ¡Qué hermoso! El ministerio no es

para unos pocos que puedan ser escogidos, sino que el ministerio es patrimonio de todos los discípulos. ¡Ninguno queda excluido! ¡Ninguno es demasiado inútil! ¡Ninguno está marginado!” (Larson, 1989, p. 77).

Schwarz (1996), fundador y director del Instituto para el Desarrollo Natural de la Iglesia en Alemania, menciona que los responsables de crecimiento de iglesia centralizan su trabajo en capacitar a otros para el servicio. Estos hombres “capacitan, apoyan, motivan a cada uno para que llegue a ser aquello que Dios ha previsto para él”. Estas capacitaciones demandan tiempo, esfuerzo y sacrificio, son grandemente recompensadas. El ministro debe estar dispuesto a entregarse con todas sus fuerzas.

De la misma manera, Miranda (1985) dice que “el pastor debe querer que la iglesia crezca, y estar dispuesto a pagar el precio”. El ministro que desea ver a su iglesia crecer, debe trabajar fuertemente en este sentido. Tener una mente optimista y estar dispuesto a aprovechar todas las oportunidades que se presentan para crecer. Se requiere invertir mucho tiempo en capacitar a la feligresía, esto significa pagar el precio.

Otro detalle muy importante que destacar en este asunto, es lo que menciona Eims, director de evangelismo mundial para los Navegantes. Él habla del principio de la instrucción en el ministerio de Cristo. “Además de convertir a sus hombres en sus discípulos por medio de su compañía en la obra diaria del ministerio, Jesús también tuvo con ellos momentos especiales de instrucción” (Mr 4:11). Jesús los preparó para toda situación, para enfrentar la oposición y el rechazo (Mr 6:11). “Su entrenamiento ocurría donde la batalla escarnecía. En ciertas ocasiones, él apartaba a sus hombres para tener algunos momentos especiales juntos, pero su entrenamiento era mayormente en la práctica “mientras trabajaban”. Ellos estaban en el ministerio con él” (Eims, 2008).

Estructurales

En la actualidad, la IASD realiza evangelismo personal y público a través de los Grupos Pequeños. Cree firmemente que la obra de la predicación del evangelio terminará de la misma manera, así como comenzó. Asimismo, considera que el discipulado es un elemento muy importante

en el cumplimiento de la gran comisión.

Grupos pequeños

Las Sagradas Escrituras presentan la organización del pueblo de Israel en grupos. Jetro observó cómo atendía Moisés al pueblo. Todos venían delante de él y terminaba muy cansado. “¿Qué es esto que haces tú con el pueblo?” (Ex 18:14) fue la expresión del suegro. Después de una breve conversación, el consejo que dio fue oportuno: “además escoge tú de entre todo el pueblo a hombres virtuosos, temerosos de Dios, hombres veraces, que aborrezcan la avaricia, y ponlos sobre el pueblo como jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez” (Ex 18:21). La IASD cree también que la mejor manera de atender a las personas es organizándolas en grupos. El Grupo Pequeño es la expresión mínima de su organización y tiene claros objetivos: discipular y enviar a predicar (Mc 3:14). Estos grupos están conformados por un promedio de ocho a doce personas que se reúnen una vez a la semana en los hogares, para confraternizar, testificar, estudiar la Biblia y orar. Han sido organizados en algunos casos de manera geográfica, otros por afinidad, por edad, o algún detalle especial según lo hayan decidido en la iglesia. Algunos escritores consideran muy importante la organización de estos grupos para el crecimiento de la iglesia. Cho, pastor de la iglesia protestante más grande del mundo, los llama grupos hogareños. Él dice: “Un grupo hogareño es el elemento básico de nuestra iglesia. No es otro programa de la iglesia; es el programa de nuestra iglesia. Tiene un tamaño limitado que, por lo general, no pasa de quince familias. Tiene una meta definida” (Cho, 1985). Y los líderes de estos grupos reciben por escrito los planes bien específicos y son preparados en su instituto bíblico.

Por otro lado, Besse (2001), teólogo francés, considera los grupos pequeños células. Menciona que “la estructura celular forma la base de toda la iglesia local, como una integración total en el funcionamiento de la iglesia. Se transforma en el tejido...”. Y sus líderes son conscientes de que su iglesia es como un cuerpo compuesto por células.

Asimismo, Abdala, otro teólogo adventista, opina que la principal justificación para los grupos pequeños es un retorno a las prácticas de la iglesia primitiva. Los Grupos Pequeños florecerán debido a

un sistema de valores y base teológica que da sustento a su programa. Adoptar una estructura de Grupos Pequeños, por razones meramente organizacionales es perder el foco. De la misma forma, hay que tener en cuenta que los Grupos Pequeños ofrecen ventajas para el cumplimiento de la gran comisión y la salvación de las personas (Abdala, 2007).

Por otro lado, el director del Departamento Hispano del Instituto de Evangelismo e Iglecrecimiento, Charles E. Fuller, menciona que los Grupos Pequeños han significado para él la razón del crecimiento de su iglesia. Testificando de lo que ocurrió en Pasadena, destaca lo siguiente: “Estos grupos pequeños han sido la razón de nuestro crecimiento aquí en Pasadena. Es por medio de ellos que hemos ganado a nuevas personas para nuestra iglesia. Un 90% de nuestra congregación ha llegado así. La mayoría se ha decidido por Cristo en los lugares que se reúnen estos grupos hogareños” (Miranda, 1985).

Discipulado

Jesús manifestó claramente en la gran comisión la consigna de “hacer discípulos” (Mt 28:19). El centro de la misión de la iglesia es discipular, que la gente llegue a imitar a Jesús. Es la razón básica del trabajo misionero de la iglesia.

Keener (2006), profesor de estudios bíblicos del Seminario Teológico de Palmer en la Universidad de Eastern, dice que la manera de hacer discípulos aquí tiene dos aspectos: (1) Bautizándolos. Debido a que el bautismo era un acto de conversión (usado para los gentiles que se convertían al judaísmo), significa iniciar a las personas en la fe. (2) Enseñándoles los mandamientos de Jesús, registrados en Mateo.

Otras de las cosas que se debe destacar del texto bíblico ya mencionado, es que en estos últimos años se ha reconocido que “ir” no es el verbo principal. “En realidad el único imperativo en Mt. 28:19 es el “haced discípulos”, y las demás formas verbales son participios. Esto significa que la misión llega a ser fundamentalmente el “hacer discípulos” (Corrie, 2002, p. 28).

Para Bosch (2000), erudito sudafricano de tradición reformada, “llegar a ser discípulo implica volverse decisiva e irrevocablemente hacia Dios y

hacia el prójimo. A partir de allí es un peregrinaje que, en realidad, nunca termina en esta vida, un peregrinaje continuo de descubrir nuevas dimensiones del amor para con Dios y el prójimo, en la medida en que se va revelando el reino de Dios...". Asimismo, él manifiesta que "el llamado a los discípulos es a proclamar la victoria final de Jesús sobre el poder de la maldad, a testificar de su presencia permanente y a llevar al mundo hacia el reconocimiento del amor de Dios".

Según Raso (2004), actual vicepresidente de la DSA, el "hacer discípulos" tiene relación con el centro mismo del cometido misional. Está establecido en tono imperativo y tiene un sentido de urgencia. Las expresiones traducidas como "id", "bautizándolos" y "enseñándoles", manifiestan acciones en ascenso, dependientes y simultáneas con el verbo principal: "haced discípulos".

El discipulado es un concepto clave en el libro de Mateo. De los evangelios sinópticos, el que más utiliza esta palabra es Mateo, unas 73 veces. En Marcos se lo encuentra unas 46 veces y en Lucas 37. Mateo está interesado en definir quién es un discípulo de Jesucristo. Y los discípulos "son todos los que siguen la enseñanza de Jesús" (Raso, 2004, p. 19).

Este capítulo ha presentado las diferentes perspectivas de crecimiento de iglesia. Cada autor presenta la esencia de sus estudios realizados, y en algunos casos muestran la experiencia. Asimismo, se han destacado algunos conceptos bíblicos de iglerecimiento: base del desarrollo de la iglesia. Y se han desarrollado los posibles factores de crecimiento en la ciudad de Trujillo: administrativos, evangelísticos, pastorales y estructurales.

3. Metodología

La población estuvo compuesta por 522 miembros de las juntas directivas de 16 distritos misioneros escogidos de los 18 de la ciudad de Trujillo, con sus respectivos pastores. La muestra de este estudio fue

representativa, no probabilística, conformada por 244 feligreses. La selección de la muestra se hizo de manera directa, quienes contestaron la encuesta, procedentes de las principales iglesias de Trujillo, miembros representativos (integrantes de junta directiva) que antecedieron y vivieron durante el período de estudio, pastores del período en estudio, administradores y ex-administradores, por ajustarse mejor a los objetivos de la presente investigación. La muestra fue 244 personas, determinada según la fórmula propuesta por Munich, Lourdes y Ángeles, Ernesto.

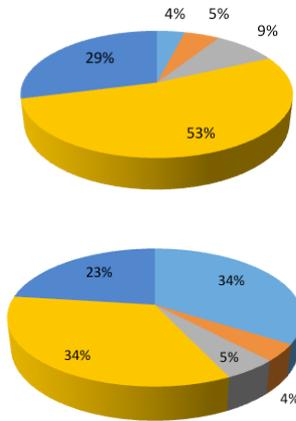
Se elaboró una encuesta para obtener información básica y fidedigna de los feligreses, sobre el crecimiento de la iglesia en los períodos ya mencionados. Asimismo, se aplicó la prueba de confiabilidad de Alfa de Cronbach y se obtuvo un índice de 0.7. Esto indica que el instrumento es confiable. Las encuestas se realizaron entre los meses de junio y julio del 2013, con la ayuda de los pastores distritales. Ellos reunieron a los miembros de la junta directiva de su iglesia principal en su respectivo templo y les aplicaron la encuesta preparada. Además, se realizó un estudio de los datos estadísticos de la ANoP, relacionado con cantidad de pastores, misioneros, bautismos, feligresía, número de distritos, etc., que obran en los archivos de la Secretaría. Para concretar este estudio se utilizó el diseño no experimental, transversal o transeccional, que involucró recolectar datos en un tiempo determinado sin intervenir en la labor pastoral en sus respectivas iglesias. Se tomó en cuenta los informes y cuadros comparativos que tiene secretaría y tesorería de la ANoP, entre el 2001-2009.

4. Resultados

Los resultados muestran que los factores administrativos, evangelísticos, pastorales y estructurales han contribuido significativamente para el crecimiento distrital de la IASD en la ciudad de Trujillo, durante el período del 2001-2009.

4.1. Resultado 1

En el factor administrativo, al considerar si la sede de la Misión contribuyó o no para el crecimiento de los distritos misioneros, un 53,28% está de acuerdo, y un 29,51% totalmente de acuerdo. Y al preguntar qué acciones administrativas influyeron más sobre el crecimiento durante el período del 2001-2009, un 34,4% respondió que el “trabajo armonioso con hermanos y pastores”. El trabajo armonioso tiene



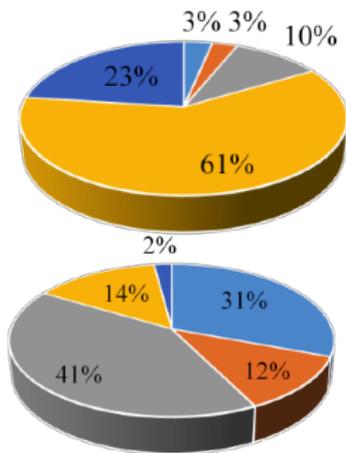
- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente de acuerdo
- Liderazgo espiritual
- Pronta solución de propler
- Apoyo económico
- Trabajo armonioso con hermanos y pastores

4.2. Resultado 2

En el factor evangelístico, se encuentra que el 60,7% está de acuerdo en que hubo énfasis evangelístico durante el período del 2001-2009, y un 23,0% está totalmente de acuerdo. Al preguntar qué

relación con el trabajo en equipo, buenas relaciones pastor y miembro de iglesia; esto es clave para el desarrollo de cualquier iglesia. El amor y la unidad favorecen el crecimiento de la iglesia. Asimismo, al observar que otras opciones se marcaron, se puede visualizar que el 34% marcó “Liderazgo espiritual”, también significativo para dirigir un distrito o una zona, sin ella no hay dirección divina. Finalmente, el 22,5% marcó “Énfasis misionero y evangelístico”.

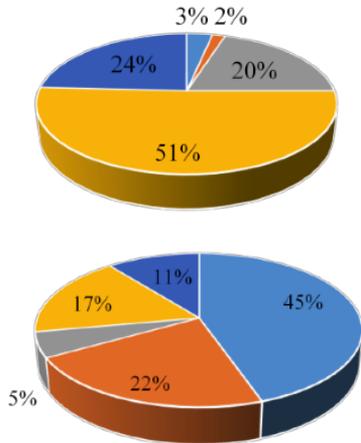
tipo de campaña evangelística dio más resultados, el 41% marcó “evangelismo personal” y el 30,7% “evangelismo público”. Se realizaron semanas intensas de cosecha, caravanas misioneras, concentraciones masivas en el Estadio Mansiche de Trujillo y el trabajo personal casa por casa dando estudios bíblicos.



- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- Evangelismo público
- Evangelismo laico
- Evangelismo personal
- Caravanas de esperanza

4.3. Resultado 3

En el factor pastoral, se destaca en qué lugar ubicaría el liderazgo del pastor distrital. En la escala del 1 al 5, la gente responde: nivel 4 “de acuerdo”, un 50,8% y el nivel 5 “totalmente de acuerdo”, un 24,2%. Entre los dos, se puede observar un 75% tiene

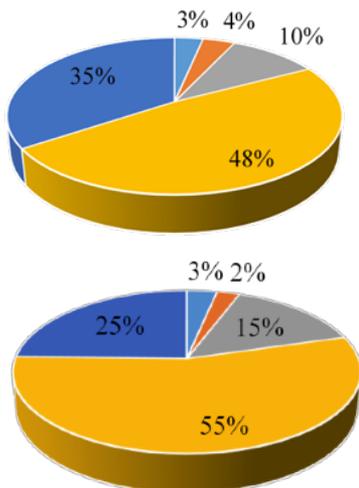


opiniones favorables. Asimismo, al preguntar qué característica del liderazgo espiritual se manifestó con mayor realce durante el período del 2001 al 2009, se encuentra lo siguiente: “Liderazgo motivador”, un 44,7%. “Liderazgo capacitador”, un 22,1% y “liderazgo responsable”, un 17,2%.

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- Liderazgo motivador
- Liderazgo capacitador
- Liderazgo innovador
- Liderazgo responsable
- Liderazgo visionario

4.4. Resultado 4

En los factores estructurales, frente a la pregunta: ¿El rol que cumplieron los Grupos Pequeños entre el 2001-2009 fueron fundamentales para el crecimiento de los distritos? La gente responde que un 48,4% está “De acuerdo” y un 34,4% “totalmente de acuerdo”.



Asimismo, a la pregunta si la formación de nuevos discípulos contribuyó para el crecimiento de los distritos misioneros en Trujillo, la gente responde que un 54,9% está de acuerdo y un 24,6% está totalmente de acuerdo. Los detalles conseguidos de cada factor van evidenciando el cumplimiento de la hipótesis planteada al comienzo de esta tesis.

- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo
- Totalmente en desacuerdo
- En desacuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- De acuerdo

5. Conclusiones

De manera general se puede mencionar: 1. La expansión del adventismo en las diferentes regiones del Perú, y de manera particular en el norte peruano, fue el resultado del ímpetu misionero de los pioneros. 2. El establecimiento de unidades administrativas en los nuevos territorios, facilitó el crecimiento y desarrollo de la iglesia adventista. 3. También, los especialistas en iglecrecimiento señalan entre otros factores que facilitan el desarrollo y expansión, a los administrativos, evangelísticos, pastorales y estructurales.

De manera específica, en esta investigación, también se puede concluir que estos factores han influido de la siguiente manera:

1. Los factores administrativos tuvieron una gran responsabilidad en el crecimiento de la iglesia en la ciudad de Trujillo durante el período 2001-2009. Tener la sede de la Misión en Trujillo facilitó el crecimiento de los distritos misioneros y así lo demuestran los resultados de la encuesta aplicada a los líderes de las diversas iglesias: 53,28 % está “De acuerdo” y el 29,51 % está “Totalmente de acuerdo”, esto da un 82,79 % de aceptación en la decisión de tener una misión en la ciudad de Trujillo y sobre todo que se asocia con el crecimiento de la iglesia.

Asimismo, tener la misión en la ciudad, permitió que la administración tomara decisiones en favor del desarrollo de la iglesia. Una de las decisiones de mayor crecimiento fue el “Trabajo armonioso con hermanos y pastores” con un 34,4 %. De igual manera, se asocia el “Liderazgo espiritual” con un 34,0 %, así también el Énfasis misionero y evangelístico con un 22,5 %. Estos tres abarcan el 90% de la opinión de la iglesia.

2. Los factores evangelísticos que contribuyeron para el crecimiento de la IASD de la ciudad de Trujillo entre los años 2001 y 2009. Los líderes de las iglesias encuestados dieron su opinión sobre el énfasis evangelístico durante los años mencionados: el 60,7% está “De acuerdo” mientras que el 23,0 % está “Totalmente de acuerdo”, el resultado sumado de ambos es 83,7 %, el cual indica que el énfasis desarrollado en estos años fue causa del crecimiento de la iglesia en la ciudad de Trujillo. De esta manera, se llegó a conocer también qué tipos de campañas evangelísticas fueron las de mayor resultado en ese período, para mejorar y optimizar los programas. El evangelismo personal va en primer lugar con un 41,0

%, seguido del Evangelismo público con un 30,7 %; y, en tercer lugar, las Caravanas de esperanza con un 14,3 %.

3. El crecimiento de la iglesia también se debe a los factores pastorales. El resultado que se obtuvo con respecto al liderazgo del pastor distrital es del 75,0 % que están “De acuerdo” y “Totalmente de acuerdo” con el liderazgo pastoral, un factor clave para el crecimiento de la iglesia. Asimismo, se ha conocido el tipo de liderazgo que se manifiesta de la mejor manera y la relación es la siguiente: un Liderazgo motivador 44,7 %, Liderazgo capacitador 22,1 %, y Liderazgo responsable 17,2 %. Estos tres tipos de liderazgo ayudaron y contribuyeron al crecimiento de la iglesia en la ciudad de Trujillo.

4. Los factores estructurales que involucra la formación de Grupos Pequeños y la formación de discípulos, cumplieron un rol muy significativo en el crecimiento de la iglesia en la ciudad de Trujillo. Con respecto a los Grupos Pequeños, el 82,8 % opina que fue fundamental en el crecimiento de la iglesia, mientras que un 79,5 % ratifica la importancia de la formación de discípulos para el crecimiento de los distritos misioneros en la ciudad de Trujillo entre los años 2001 y 2009.

Referencias

- Abdala, E. (2007). Os pequenos grupos na história do cristianismo. *Pequenos grupos, grandes solucoes*. Brasil: Seminario Adventista Latinoamericano de Teología.
- Besse, Jean-Pierre y Heredia, Esperanza. (2001). *Células en casa para la iglesia en misión: Manual práctico*. Barcelona: Editorial Clie.
- Bosch, David J. (2000). *Misión en transformación: Cambios de paradigma en la teología de la misión*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío.
- Burrill, Russell. (2007). *La iglesia revolucionada del siglo XXI*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Corrie, John. (2002). Mateo 28:16-20: *La misión y el discipulado*. Kairós, julio-diciembre.
- Cho, David Yonggi. (1985). *Mucho más que números*. Miami, FL: Editorial Vida.
- David J. B (2000). *Misión en transformación: Cambios de paradigma en la teología de la misión*. Grand

- Rapids, MI: Libros Desafío.
- Dederen, Raoul. (2007). ed. *Teología: Fundamentos bíblicos de nuestra fe. Tomo 5.* Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana.
- División Sudamericana de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. (2011). *Reglamentos eclesiástico-administrativos.* Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Eims, LeRoy. (2008). *El arte perdido de discipular.* El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.
- Goma Civit, Isidro. *El evangelio según San Mateo. Vol. 2.* Madrid: Ediciones Marova, 1976.
- Greathouse, William M; Metz, Donald S; Carver, Frank G. (1968). ed. *Comentario Bíblico BEACOM.* Kansas City, MO: Casa Nazarena de Publicaciones.
- Grubbs, Bruce. (1985). *Mi iglesia puede crecer.* El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones.
- Guthrie, D; Motyer, J.A. (1997). ed. *Nuevo comentario bíblico.* El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones.
- Jean-Pierre B. y Heredia, E. (2001) *Células en casa para la iglesia en misión: Manual práctico.* Barcelona: Editorial Clie.
- Keener Craig S. (2006). *Comentario del contexto cultural de la Biblia.* El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.
- Larson, Pedro A. (1989). *Crecimiento de la Iglesia.* El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones.
- Miranda, Juan Carlos. (1985). *Manual de iglecrecimiento.* Miami, FL: Editorial Vida.
- Nichol, Francis D, Cottrell, Raymond F y Neufeld, Don F., eds. (1996). *Comentario bíblico adventista. Tomo 6.* Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Raso, Bruno A. (2004). *Un estudio de factores personales, eclesiásticos, pastorales y comunitarios que inciden sobre la misión de hacer discípulos.* Tesis doctoral, Seminario Adventista Latinoamericano de Teología.
- Rode, Daniel Julio. (2006). *Estrategias de crecimiento de iglesia.* Buenos Aires: SALT.
- Rode, Isabel y Daniel. (2003). *Crecimiento: Claves para revolucionar su iglesia.* Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Santana, Samuel. (2007). *Renovación, transición y fortalecimiento de las iglesias hispanas en Norte América.* Connecticut: Fiel USA.
- Schuller, Robert H. (1976). *Su iglesia tiene posibilidades.* Barcelona: Editorial Clie.
- Schwarz, Christian A. (1996). *Desarrollo natural de la iglesia: Ocho características básicas de una iglesia saludable.* Barcelona: Editorial Clie.
- Stedman, Ray C. (1978) *La iglesia resucita.* Barcelona: Editorial Clie.
- Veloso, Mario. (1982) *Teología de la administración eclesiástica.* Seminario Adventista Latinoamericano de Teología.
- Wagenveld, Juan. (2000). *Iglecrecimiento integral.* Miami, FL: Editorial Unilit.
- Wagner, C. Peter. (1980). *Su iglesia puede crecer.* Barcelona: Editorial Clie.
- Wagner, C. Peter. (1980). *Sus dones espirituales pueden ayudar a crecer a su iglesia.* Barcelona: Editorial Clie.
- Warren, Rick. (1998) *Una iglesia con propósito.* Miami: Editorial Vida.
- White, Elena G. (1932). *Testimonios selectos. Tomo 5.* Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana.
- White, Elena G. (1953). *Joya de los testimonios Tomo 3.* Miami, FL: Publicaciones Interamericanas.
- White, Elena G. (1975). *El evangelismo.* Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, Elena G. (1975). *Joya de los testimonios. Tomo 2.* Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, Elena G. (1976). *El ministerio de la bondad.* Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, Elena G. (1977). *Hechos de los apóstoles.* Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, Elena G. (1979). *Cada día con Dios.* Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, Elena G. (1992). *Eventos de los últimos días.* Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, Elena G. (2008). *Consejos sobre el régimen alimenticio.* Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.